



Estas son algunas de las reflexiones acerca del conocimiento que debes tener del caballo, para lograr los mejores resultados en su comportamiento. Es fundamental saber que el caballo es gregario, experimenta un sentido de fuga y es jerárquico. En este artículo ampliamos estos temas

## Bienestar para el éxito en los equinos

¿Qué tanto sabes de caballos? Es una pregunta que muchos nos hacemos frente al conocimiento sobre equinos y esa pregunta que anhelamos todos responder con amplia confianza y para la cual –creo yo– es atrevido decir que se sabe todo. Podría ayudar bastante si cambio la pregunta por: ¿Qué tanto sabes de tu caballo? Aquí abordo el tema con el objetivo de encontrar coherencia en lo siguiente: “mientras más sepas de algo, más fácil lo manejas, porque entender permite avanzar”. Ahora bien, si la pregunta la abordamos para responderla responsablemente, entonces es obligación hacerlo junto a tu caballo. Y yo, quien escribo este artículo, anhe-lo que estés junto a él, para practi-

carlo que considero permitirá que sepas más de tu ejemplar y logres gracias a ello, llevar bienestar a tu caballo.

Haré un breve comentario frente a lo que debes recordar o saber de equinos antes de iniciar este acercamiento o entrevista con él y ampliar la idea de bienestar equino. Tres datos básicos: el caballo es gregario (vive en manadas) por ende, tiene un orden jerárquico en una manada y tiene un sentido de fuga. Si tu caballo es de pesebrera no lo exonera de estas tres características conductuales en favor de tu caballo. Estos tres datos nos señalan el camino para proporcionar un poco de este bienestar y ayudan a la relación con él, para

que nos permita bajo la confianza saber sus secretos.

## 1. Gregario

Si sabes esto, puedes, en favor de esta relación que inicia y del bienestar de tu caballo, darle compañía como miembro de esta manada de dos (tú y tu caballo). Para un ser gregario que vive solo y en pesebrera, es un gran alivio desarrollar su gregarismo sin importar que su manada hoy sean solo dos y aun con un ser distinto a él: tú.

## 2. Jerarquía

Si piensas en manada y en esta manada de dos, tú y tu caballo, la jerarquía aparece de forma automática, para la cual recomiendo que tu posición en ella no pueda ser distinta a la de mando, que para el caballo es asimilada como que tú eres el alfa. Agrego que este alfa no maltrata, manda.

## 3. Fuga

No descuides este sentido, así es, que para no provocar situaciones de riesgo para esta manada y mantener el bienestar, a tu caballo no le gustan las sorpresas, más aun viniendo de un ser distinto a él, y tus diferencias físicas hacen que te veas como depreda-

dor, pero que tu actuar a partir de hoy es de miembro de la manada, pero en un papel de mando. Oculta un poco tu apariencia (no mires a los ojos, baja los hombros y tus manos muéstralas por la cara externa de ellas).

Sin perder el control (usa solo tu voz en un volumen de mando) en resumen sería como: Posición humilde pero voz de mando que significaría para el caballo que no hay peligro y que a su vez mandas y proteges. Sabiendo esto vamos al protocolo que dará bienestar.

Ya junto al caballo, termina de acercarte y avisando con tu voz que ha llegado alguien importante, sin mirar a sus ojos y con tus hombros bajos acércate con especial cuidado de hacerlo hacia su



*"Productos de calidad para el cuidado de su caballo."*

Almohaza y peines  
**LHAURA**

cabeza y más a su lado izquierdo que es justo su lado más amable. Sin tocarlo y dejando que escuche tu voz normal (para este caso de mando o sea con un poco más de volumen) mira detenidamente sus labios e identifica si están apretados y acompañados de un cuello alto, medianamente apretados con un vibrar en ellos y un cuello con altura media o sueltos y sin alimento en la boca que saborea, acompañado de un cuello bajo.



Esto te diría: Si están apretados los labios con el cuello alto: que es poco curioso, altivo, de mando, que no saluda y se hace respetar. Si fuera un humano, sería alguien orgulloso y de pocos amigos. Si los labios están medianamente apretados con un vibrar en ellos:

que es un poco curioso, tímido, desconfiado, silencioso y saluda solo cuando le dan confianza. Si fuera un humano, sería alguien tímido y con dificultad para socializar. Si los labios están sueltos y sin alimento en la boca que saborea, acompañados de un cuello bajo: tu caballo es amable, cooperador, sumiso y tranquilo. Si fuera un humano sería muy amable, acogedor y sonriente. Y... si se saborea sin nada en la boca, pero su cuello

es alto y activo, entonces tu caballo es atrevido y un tanto irrespetuoso. Muy curioso, juguetón, inmaduro y ruidoso. Si fuera un humano sería hiperactivo, que llega sin ser invitado y un tanto entrometido.

Si te das cuenta ya sabes más hoy de tu caballo que antes y te sorprenderás pues podrías iniciar entendiendo por qué tu caballo actúa de cierta forma y así, más que juzgarlo, lo entiendes. El bienestar empieza cuando aprendes de él y lo respetas como individuo.

Si te fijas, los caballos son los mismos en su esencia equina, pero

distintos en su actuar con respecto a la posición social que su código físico les permite en un plano jerárquico.

En síntesis: si tu caballo es tímido, relaciónate con él respetando eso y mitigando temores. Si es atrevido, entonces fortalece su avance y controla su irrespeto. Si es líder, permite que tenga su rango abajo del tuyo pero con su importancia.

Una vez identificadas algunas de estas conductas puedes tomar el cabestro y sujetar tu caballo. Ten en cuenta que a cada uno hay que conducirlo sin estropear la relación que buscas y lo que te mostró en conducta, el cabestro va de suelto a un poco apretado, dependiendo de quién es tu caballo. Ten cuidado del juguete al apretar un poco, así como el que identificas como de mando, y al tímido no apretar para aumentar confianza. En todos los casos con bienestar, pues tu cabestro tiene la confección que no hiere.

Sácalo de su alojamiento con el cabestro; por principio de bienestar no hagas nada allí, recuerda que es su único lugar propio donde se alimenta y duerme. Llévalo a otro lugar donde lo mirarás atentamente sin dejar de lado las indicaciones iniciales de no mirar

a los ojos y sin posiciones de amenaza para él. Amarra el lazo en un lugar no más alto y no más bajo que su cruz. Mira detenidamente su cabeza, desde sus orejas, fíjate si son armoniosas, normales, o raras, distintas una de otra, ambas se mueven o solo una, ¿qué te llama la atención en ella? Podrías estar a punto de encontrar la justificación de algún actuar del caballo que te molesta y que hoy descubres. Analiza la posición de sus ojos, su color, su similitud, su tamaño, ¿todo está bien o dudas que lo esté?





Un ojo con lágrimas o algo seco, ¿habrá alguna inflamación o golpe en su cabeza o alguna señal que aleja el bienestar? Cada detalle es importante. Si descubro que está bien o no, puedo ayudarle o conocer su relación por las debilidades o fortalezas que encuentro.

Los caballos, son caballos en cualquier parte del mundo y sus diferencias físicas y conductuales con otros animales son fáciles

de encontrar. Los caballos entre razas son diferentes físicamente y en caballos de una misma raza podríamos encontrar también diferencias sutiles en conducta, para saber por ejemplo, que en un mismo lugar y en una misma raza y bajo un mismo manejo, encuentro ejemplares fáciles, sensibles, tímidos, inflexibles, fuertes, resistentes, difíciles, despiertos, confiados, líderes, curiosos, vigilantes, nerviosos y hasta neuróticos, y que



de acuerdo a esto puedo planear su manejo y aumentar su bienestar pues los entiendo como individuos y los trato de acuerdo a su actuar. Podría así construir protocolos que varían de acuerdo a cada caballo respetando su conducta.

El concepto de bienestar no debe estar sujeto a pensar que solo con el alimento lo puedo garantizar, que la sanidad y la profilaxis al cumplirla, así como un alojamiento, mantienen mi caballo bajo bienestar. Tu caballo podría estar recibiendo todo esto, pero su mente sana puede estar muy lejos de serlo. Como quien con regalos quiere tapar su ausencia y afecto

Una cama limpia y amplia es buena, pero no reemplaza la libertad; una construcción alta, firme y segura es buena, pero elimina el contacto social y el ser gregario; una o dos comedidas son importantes, pero no dan la frecuencia a que está adaptado; un comedero alto y ancho garantiza su capacidad y limpieza, pero no su comodidad; el color vivo con que pinto su alojamiento lo hace ver bonito, pero podría perjudicar su tranquilidad.

Sorprende entonces que tengas la respuesta a la pregunta con la que inicié el artículo ¿Qué tanto sabes de tu caballo? Porque conoces además de su nombre, padre, madre, abuelos y triunfos, si tu caballo es sensible, tímido, fuerte, duro, resistente, despierto, confiado, líder, lento, cooperador, dominante, estable, independiente... Y que gracias a esto, también lo conoces palmo a palmo y que sin duda te permite un trabajo juntos, respetuoso hacia él y de aceptación sin temores de él hacia ti. Esto es bienestar para el éxito.

Fuente:  
Periódico El Agro  
Autor: Jaime Taborda Galeano  
Edición: Junio-Julio  
Año: 2016



Línea **LHAURA**  
para el cuidado  
de los cascos